

## **La pastoral urbana imaginada. Homenaje Benjamín Bravo**

*Federico Altbach*

### **Introducción.**

“Nuestra conciencia se amplía a una nueva dimensión cuando del mero experimentar pasamos al esfuerzo de entender lo que hemos experimentado. Una tercera dimensión de racionalidad surge cuando consideramos el contenido de nuestros actos de entender simplemente como una idea brillante, y nos esforzamos por establecer si realmente es así. (1)

### **1. Semiótica cultural urbana existencia**

El Espíritu de Dios es eficaz en la realidad urbana, previamente a la predicación explícita del Evangelio. En este sentido se puede hablar de una pneumatología urbana. La búsqueda de sentido del ser humano no es meramente antropológica, sino sobrenatural. En el fondo de su corazón late un llamado. (3)

En la ciudad hay, pues, una búsqueda constante y compleja de sentido con una infinidad de discursos y simbologías. En estas búsquedas de sentido se halla presente la acción de Dios. Ese hecho fundamental justifica el diálogo entre la pastoral eclesial y la cultura urbana. (5)

El concepto de imaginario tiene una función matriz fundamental. De acuerdo a Benjamín Bravo, el imaginario está relacionado con la “posibilidad humana de re-ordenar lo que ha llegado a desordenarse en la persona, en la sociedad y en la misma humanidad”<sup>13</sup>. (5)

Aunque la definición de imaginario no es nítida<sup>17</sup>, para Benjamín Bravo este concepto es muy importante en el desarrollo de su pensamiento y de diversos imaginarios urbanos. Conviene profundizar más en esta noción, lo cual permitirá captar mejor el marco conceptual de su teología pastoral. Para ello, tomo como punto de referencia a Cornelius Castoriadis, quien es citado por él de modo marginal. (6)

Cornelius Castoriadis lleva a cabo un análisis de tinte marxista sobre el imaginario social. Este filósofo griego diferencia tres tipos de significado: en primer lugar, el significado se refiere a lo percibido; en segundo lugar, el significado que apunta a lo racional, y, en tercer lugar, el que hace referencia a lo imaginario<sup>18</sup>. Lo real de la naturaleza no puede ser conocido independientemente de principios de organización. Castoriadis explica esto de la siguiente manera: “En lo que atañe a lo ‘real’ del mundo humano, esto no es conocido primero como un objeto de posible conocimiento, sino que es ya inmanentemente esquematizado en su en-sí y para-sí por la estructura social y su imaginario”<sup>19</sup>. Lo real es de manera esencial cognoscible gracias a su estructura social e imaginaria. Más adelante... (6)

<sup>13</sup> Cf. B. Bravo, *Simbólica urbana y simbólica cristiana*, 83.